

NO A LA PRIVATIZACIÓN DE LA ALMORAIMA.

La Almoraima es una finca de enormes dimensiones, un latifundio de 14.000 hectáreas, situada en un 80% de su superficie en un espacio natural protegido bajo la denominación de Parque Natural de los Alcornocales. Se extiende por unas 170.000 hectáreas, entre las provincias de Cádiz y Málaga. Fue expropiada al Grupo Ruiz Mateos en el año 1983. En la actualidad, depende del organismo autónomo de Parques Nacionales, perteneciente al Ministerio de Medio Ambiente.

El Gobierno actual pretende vender la finca La Almoraima, de la sociedad anónima del mismo nombre, porque dice que “le cuesta dinero”, cuando la realidad es que está mal gestionada. En 2013 sus cuentas no han pasado el análisis de la auditoría Deloitte, encargada de fiscalizarla; y saldrá de esas pérdidas gracias exclusivamente a una subvención de 2,34 millones de euros que el Estado le concedió para gastos corrientes, cuando se encuentra en un proceso abierto de privatización. Pero la Almoraima había dado beneficios en todos los ejercicios entre 1993 y 2007, y hasta ahora Deloitte no había reflejado reparo alguno en las cuentas, ni salvedades en el informe de los resultados. Sin embargo, lo más curioso es que parte de la subvención recibida se está utilizando para una “reestructuración de personal”. De un total de 99 empleados, doce trabajadores han salido el año pasado de la empresa La Almoraima y todo esto para que el comprador del latifundio se encuentre con una plantilla más delgada y una empresa más saneada. También para hacer más atractiva la venta de La Almoraima, la dirección de la sociedad transmitió a sus posibles compradores un plan de usos que permitiría levantar un complejo turístico de lujo (hotel, campo de golf y aeropuerto) en la zona de la finca que no está dentro del Parque Natural de Los Alcornocales, aunque sí en su borde. La Junta de Andalucía, que se opone a la privatización, ha empezado a tramitar una ampliación del parque que incluya el 100% de la finca. Sin embargo, la directora de La Almoraima, Isabel Ugalde, puesta por el Gobierno del PP, ya ha recurrido esa ampliación ante el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía.

No sé si la Junta conseguirá evitar este nuevo atropello a un espacio natural como ha ocurrido con los del Algarrobico, Valdevaqueros y otros tantos. Lo que está ocurriendo en este país con la destrucción del paisaje y de sus espacios naturales es para estar preocupados. Este Gobierno está dejando en precario todos los parques naturales que sobreviven en las proximidades de las costas andaluzas, desde la Almoraima hasta Cabo de Gata. Cada día nos encontramos con un nuevo plan faraónico que está al acecho de nuevas presas. Alcornocales, pinares y otros bosques centenarios corren el riesgo de ser barridos por un monstruo como el hotel del Algarrobico de Carboneras, el proyecto de La Almoraima en Castellar de la Frontera o el de Valdevaqueros en Tarifa. La prepotencia de los saqueadores campa a sus anchas y son recibidos como reyes por nuestros políticos y Ayuntamientos. ¿Lo vamos a permitir?

Resolución avalada por el círculo de Algeciras